

Un retrato

De altura media,
con esa voz entre ligera y áspera y disuelta,
hijo mayor de oficiado de banca
que al menos... con varias madres cuenta.
Delgado que palillo no sea
va con el apetito justo que le sustenta;
de mejillas marcadas y barba negra
con la cara blanca y morena,
con dos ojos que miran limpiamente
y una nariz perfilada, aguileña.
Con la boca cambiante
pero que dice siempre palabras honestas...
Ello untado de la sombra y el resplandor
que da la luz si la luz a tocarle llega;
con la inteligencia suficiente y el dolor
que va pasando de garganta a luna llena:
–Soy lo que está presente, la recopilación
de los caminos pisados... de mis huellas,
el sendero que tengo por delante de estrellas.
Una composición hecha a mano de amor
con elementos de agua y de tierra.